

Abgesehen von den epochengeschichtlichen, komiktheoretischen und theatertheoretischen Monita stellt sich der Eindruck eines sehr lesenswerten und auch unterhaltensamen Werks über eine Hauptgattung des europäischen Theaters ein. Das Buch ist als Einführung in die Komödiengeschichte gut geeignet. Es ist eine wahre Fundgrube von bekannten Komödien und auch solchen, die nur selten aufgearbeitet werden. Es ist als ein wertvoller Beitrag zur Geschichte der Gattung Komödie zu werten, auch in Hinblick auf Kanonisierungsprozesse: So wird der für die französische Komödienentwicklung wichtige Feydeau berücksichtigt, auf den etwa das Kindler Literaturlexikon von 2009 verzichtet. Der Band gibt sich in stilistischer Hinsicht passagenweise hemdsärmelig und unakademisch, dies muß jedoch kein Nachteil sein.

Rolf Lohse, Bonn

Frank Leinen (Hg.): México 2010. Kultur in Bewegung – Mythen auf dem Prüfstand. Düsseldorf: Düsseldorf University Press 2012, 294 S.

El presente volumen es el resultado de un coloquio internacional de la Universidad de Düsseldorf para conmemorar el Bicentenario mexicano en el año 2010. Se trata de una fecha de doble valor histórico para la nación mexicana, ya que en este año no se celebró únicamente el Bicentenario de la Independencia del dominio colonial español, sino, además, el Centenario de la Revolución Mexicana que acabó con el poder dictatorial del Porfiriato. El libro reúne 11 ensayos de renombrados expertos en la cultura mexicana de Alemania, México, Francia e Inglaterra que tematizan facetas representativas de los últimos 200 años de la historia cultural y literaria del país.

Después de unas palabras introductorias, el compilador Frank Leinen nos ofrece un

acercamiento crítico a la construcción de la historia, abordando el neohistoricismo (*New Historicism*), lo cual le sirve de base teórica para darnos una muy interesante vista panorámica de los últimos 200 años de la historia mexicana. Enfoca sobre todo el desarrollo a nivel político y sociocultural con vistas a los años clave 1810 y 1910, ofreciendo así una perspectiva histórica a los problemas y desafíos de la actualidad mexicana.

Vittoria Borsò, por su parte, pone de relieve que la construcción de la nación mexicana fue caracterizada por profundos conflictos y contradicciones internos. Como bien lo demuestra la autora, esta característica se puede observar desde la proclamación de la Segunda República Federal de México (1867), cuando Benito Juárez estableció el mito de una nación liberal basada en el continuo proceso emancipador, hasta el año 1968, cuando la Matanza de Tlatelolco acabó con la utopía de la Revolución. Con ello se desmantela el carácter ficticio del discurso sobre una supuesta continuidad del proceso emancipador, lo cual le permite a Borsò revelar la amenaza del colonialismo interno como verdadera continuidad histórica, lo que también influye en la situación actual de México.

El ensayo de Friedhelm Schmidt-Welle se dedica a la construcción de una memoria colectiva y cultural con motivo del Bicentenario. Tras subrayar la funcionalización ideológica y el carácter, más bien simbólico que histórico, del Bicentenario, el autor emprende un acercamiento crítico a las distintas formas de conmemoración tanto a nivel gubernamental como comercial y cultural, lo cual se ilustra mediante un valioso corpus de imágenes y fotografías. Mientras hay un sinnúmero de ejemplos para la comercialización bajo la etiqueta de la conmemoración del Bicentenario, la repercusión en el ámbito cultural ha sido mucho menor: ha habido varias exposiciones, muchas veces subvencionadas, que han tematizado distintos aspectos en torno a los

dos aniversarios, pero la producción literaria y cinematográfica ha sido más bien escasa. El gobierno, por su parte, ha intentado evocar la imagen de una nación multiétnica sin clases ni conflictos mediante actos publicitarios homogeneizantes para fortalecer la identificación con la nación mexicana y reforzar así la comunidad imaginada.

Bajo un enfoque postcolonialista, Stephan Leopold examina las *Memorias* (1818) de Fray Servando Teresa de Mier, quién, en sus escritos, se sirve de estereotipos del discurso colonial al describir a los españoles como bárbaros degenerados y frágiles. Con esta reescritura de la perspectiva del colonizador (*writing back*), el fraile dominicano no sólo se distancia de la imagen de superioridad de los españoles, sino, además, subraya la dependencia de España –descrito como verdadero *locus horribilis*– de sus antiguas colonias, ya que, según él, este país no tiene valor propio. En este contexto, Leopold señala la influencia de los escritos de Rousseau y de las *Lettres persanes* en la obra de Servando. Con estas referencias intertextuales, el fraile logra despedirse de una imitación mimética y se libera del discurso colonial para crear un discurso híbrido, que rompe con los estereotipos, lo cual, según Leopold, le convierte en un precursor de la literatura postcolonial de Hispanoamérica.

El siguiente ensayo de Pablo Mora sigue en esta dirección de la literatura mexicana del siglo XXI y examina los temas literarios fundamentales de la poesía mexicana. Mora pone de relieve que después de la Independencia, la lírica decimonónica está caracterizada por tres ejes temáticos: el cristianismo, la tradición clásica y el idioma español como instrumento de identidad. Como explica Mora, los poetas compartieron el sueño de una patria letrada: al estudiar las fuentes clásicas, intentaron alcanzar la independencia espiritual por medio de la lengua y el anhelo por un lenguaje de lo más refinado se convirtió en una verdadera obsesión de estos poetas.

Por su parte, Yasmin Temelli dedica un valioso estudio a Laureana Wright de Kleinhans (1846–1896) y Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1875–1942), dos mujeres de gran importancia para el periodismo durante la época del Porfiriato, que compartieron su deseo de deconstruir el sistema patriarcal. Laureana Wright, la directora literaria del periódico *Violetas del Anáhuac* y precursora del periodismo femenino en México, abogaba por la educación e instrucción de la mujer mexicana como condición para el progreso nacional. Mientras el feminismo de Wright fue más bien moderado, porque sostenía la idea de una ángel del hogar que también influyera en la vida pública, Gutiérrez de Mendoza se oponía al catolicismo y rechazaba por completo cualquier división sexual del espacio. Como fundadora del semanario *Vesper*, Juana Belén Gutiérrez, a parte de luchar por la igualdad de sexos y por los derechos de los mineros, se sublevó también en contra de la dictadura de Porfirio Díaz.

Rafael Olea Franco ilumina el período después del Porfiriato bajo el enfoque de la formación del canon de la novela de la Revolución Mexicana. Como subraya Olea, la necesidad de autolegitimación de los regímenes posrevolucionarios puede ser considerada como uno de los factores más importantes para la gran difusión y aceptación de este subgénero. Al revisar la primera antología del subgénero, publicada en 1960 por Castro Leal, Olea critica que el antologista, aparte de no incluir obras significativas como *Pedro Páramo*, se limitó a la selección de novelas sin tener en cuenta que el cuento es de mayor importancia para la narrativa de la Revolución. Para demostrar sus observaciones, Olea analiza el caso de la recepción científica de *Los de abajo* de Mariano Azuela y lo compara con dos relatos: «De fusilamientos», de Julio Torri, y «Las tarjetas de Martín López», de Nellie Campobello. Con esta comparación se hace contundente la necesidad de reformular el canon literario de este subgénero.

El estudio literario comparativo de Jean-Marie Lassus parte de la observación de que las obras del escritor mexicano Jorge Ibargüengoitia y del peruano Manuel Scorza (ambos 1928–1983) están caracterizadas por un mismo tratamiento de la epopeya que cuestiona el discurso historiográfico oficial. El análisis de la representación de la Revolución Mexicana y de los héroes de la Independencia Mexicana en la obra de Ibargüengoitia, y de los héroes de la Independencia Hispanoamericana en los escritos de Scorza revela que los dos autores se sirven de un mismo manejo del humor y de la ironía para reinterpretar la historia nacional, así como para construir una conciencia colectiva por medio del distanciamiento y de la denuncia.

Mediante cartas representativas del Subcomandante Marcos, Karl Hölz hace un sugerente análisis de las estrategias de gestión de alianzas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Se trata de dos cartas de invitación a la Convención Nacional Democrática que Marcos dirigió a Carlos Fuentes y Carlos Monsiváis en el año 1994, y que se publicaron en el periódico *La Jornada*. Tras iluminar, desde un punto de vista general, los logros y debilidades de las estrategias de gestión de redes del EZLN y su exitoso aprovechamiento de las nuevas tecnologías, Hölz examina más a fondo como Marcos logra crear en sus cartas una conexión discursiva entre los representantes de la élite cultural y el movimiento neozapatista. Con el fin de ganar a estos representantes como mediadores para así abrir el escenario político de Chiapas al campo discursivo de planteamientos suprarregionales y culturales, las cartas subrayan los puntos de intersección entre sus destinatarios y el EZLN, remarcan la proximidad entre ellos mediante recursos estilísticos, y los incluyen en un «nosotros» colectivo.

El ensayo de la desaparecida Frauke Gewecke ilumina las causas y consecuencias de la pérdida mexicana de su territorio norte como resultado de la guerra entre México y

Estados Unidos (1846–1848). Partiendo de la pregunta de si los norteamericanos valoraron esta anexión como pérdida o como futuro prometedor, Gewecke expone las repercusiones para la oligarquía norteamericana, los «californios», y lo contrasta con el destino de los demás norteamericanos, que fueron discriminados como raza inferior, llamada los «greasers».

El volumen termina con un ensayo de Guido Rings, que también se dedica al mundo chicano, el cual parte de la hipótesis que las películas europeas sobre la migración perpetúan fronteras imaginadas y una visión despectiva del migrante en lugar de promover una sociedad transcultural. Al hacer un análisis de la película *My family* (1995) del famoso director de cine chicano Gregory Navas, Rings examina la transferibilidad de esta hipótesis al cine extraeuropeo. Aunque la película de Navas contiene una crítica hacia las leyes de inmigración de los Estados Unidos y tematiza el «choque de civilizaciones», el director, al encubrir otros defectos sociales en los EE.UU., quería garantizar el éxito de su película propagando el «sueño americano» y la interrelación positiva de elementos culturales prehispánicos y estadounidenses.

Estamos, como se ve, ante un estudio que ofrece una muy lograda vista panorámica de la historia mexicana de los últimos 200 años, desde diferentes dimensiones teóricas, sobre todo del ámbito literario y cultural. Asimismo, el libro representa una contribución valiosa a los estudios sobre la construcción de la nación y sus mitos fundadores. Se trata de un libro de mucho valor, tanto para los que deseen informarse sobre la historia cultural de México, como para los que se interesan por los procesos de construcción del imaginario nacional.

Charlotte Steinweg, Bonn